

El Eco de Cartagena.

Año XXIV.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 6931

Preios de suscripción.

CARTAGENA, un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 7.50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11.25 id.
La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.

Números sueltos 15 céntimos
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

MARTES 2 SETIEMBRE 1884.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

FU-TCHEU.

La ciudad de Fu Tchéu, capital de la provincia de Fo-Kien, es el mercado principal del comercio del que cuyo movimiento no se calcula en menos de 130 millones de francos.

Asentada á orillas del Min, que los europeos llaman Si-Ho, en el seno de una comarca tan rica como bella, tiene una población evaluada entre 500 y 600.000 habitantes.

A la entrada del puerto sorprende la vista un espectáculo extraño. Es una segunda ciudad acuática, no terrestre, con sus barrios y sus calles, por las cuales circulan numerosas embarcaciones ó sampans. Allí, como en Cantón y en Nigupo, vive y habita sobre el agua una población numerosa.

Estas gentes que viven sobre el agua y en el agua; estos hombres blancos, son segun los más autorizados viajeros, descendientes de los primitivos habitantes del suelo, anteriores á la llegada de los invasores chinos, muchos siglos antes de la era cristiana.

Despreciados por el pueblo conquistador y mantenidos por éste á distancia, forman una casta distinta que no puede habitar en tierra ni poseer el suelo. El agua es su único dominio y sólo en ella les es permitido moverse.

La ciudad verdadera está construida de una manera irregular y la rodea, como ya dijimos, una muralla torreada de nueve á diez kilómetros, en muy mal estado de conservación.

Tal vez podría detener á un ejército de rebeldes chinos, pero los tártaros manchúes que la guarnecen no podrían defenderla contra tropas europeas.

El barrio chino está en un llano á tres kilómetros del rio en la orilla izquierda, ó sea al Norte. Se llega á él atravesando un largo arrabal en el que se reúnen por barrios, como en las antiguas ciudades de la Edad Media, todos los gremios de artesanos y mercaderes.

La colonia europea habita en la orilla derecha. Las oficinas y las casas de comercio se levantan á lo largo del rio y las habitaciones se levantan más altas, al pié de las colinas. Los extranjeros son pocos, algunos centenarios, y entre ellos ingleses, australianos, americanos y algunos franceses.

El arsenal (que está á unos 18 kilómetros de la población) fué construido por dos oficiales de marina francesa en el sitio en que la navegación de grandes buques se encuentra detenida por la elevación del fondo del rio. Para subir éste es preciso, después de haber pasado la barra sobre la que no quedan más que cuatro metros de agua en la baja

mar, penetrar en el paso estrecho de Kimpia, dominado por varias obras fortificadas.

La isla de Kimpai cubre enteramente la entrada del rio, que por bajo de Kimpai es bastante estrecho. En un punto llamado Migan han acumulado los chinos fortificaciones.

En la marea alta sube el mar unos cinco metros y medio. Los buques grandes pueden fondear delante del arsenal y hasta pueden subir á la distancia de ocho ó diez kilómetros de Fu-Tcheu.

Parte de la escuadra del almirante Coubet, compuesta de nueve buques, avisos y cañoneras, se hallaba anclada delante del arsenal y detrás de él, entre aquellos buques y el resto de la escuadra que solo estaba representada por los acorazados «Bayard» y la «Triomphante», estaban las defensas antes enumeradas. Bombardeado el arsenal habrá debido retirarse el almirante, pues de avanzar más adelante serian muy grandes las dificultades. El rio Min ofrece por término medio una anchura de 400 metros, y sus orillas, que tienen una altura media de 150 metros, están muy cubiertas de vegetación y ofrecen, por lo tanto, abrigos numerosos y seguros á los guerreros chinos.

LA ESCUADRA FRANCESA EN CHINA.

Hoy que las miradas de toda Europa siguen con curiosidad la lucha entablada entre Francia y el más grande de los imperios de la tierra, creemos de interés para nuestros lectores darles á conocer las fuerzas navales que la vecina república tiene actualmente en los mares de China.

Los buques franceses situados delante de Fu-Tcheu son los siguientes:

«Bayard», acorazado, con fuerza de 825 caballos y seis cañones. Este buque ostenta el pabellón del vicealmirante Coubet, comandante en jefe de la escuadra. «Triomphante», de 575 caballos y siete cañones; «Chateau Renaud», de 400 caballos y siete cañones; «Dugny Tronin», de 875 caballos y cinco cañones; «D'Estaing», de 650 caballos y cinco cañones; «Volta», de 259 caballos y seis cañones; «Druc», transporte de 175 caballos y cinco cañones, «Suone», transporte de la misma fuerza que el anterior, «Latin Lyux, Vipère y Aspix», cañoneras de 100 caballos y cuatro cañones, respectivamente, y torpederos números 45 y 46.

Frente á Ké Lung están situados el «Galissonnière», de 500 caballos y seis cañones, y «Villars», de 600 caballos y 15 cañones.

En Shanghai el aviso «Parseval»,

que monta cuatro cañones y tiene una fuerza de 175 caballos.

En Hong-Kong el «Humelia», de 250 caballos y seis cañones, y en Hue el «Allante», acorazado de 450 caballos y seis cañones.

Además de los buques citados, el almirante Coubet tiene á su disposición los transportes «Nise» y «Tura», el primero de 600 caballos y dos cañones, y el segundo de 430 caballos y dos cañones.

Según dicen los periódicos franceses, están en marcha, y no tardarán en llegar á las aguas de la China, el «Etigault de Genouilly» y el «Eclairneur», que tienen cada uno fuerza igual de 450 caballos, y montan ocho cañones respectivamente.

NOTICIAS DEL CÓLERA.

En Francia la epidemia continúa extendiéndose especialmente por los pueblos de la frontera.

En Italia ha tomado un carácter grave, por ser numerosos los casos fulminantes. Cada día nos comunica el telégrafo, nuevos pueblos invadidos.

Sobre el cólera en Spezia comunican las siguientes noticias:

«Apénas quedan 10.000 habitantes en la ciudad.

En las clases del pueblo, hombres y mujeres buscan en las tabernas un olvido y un preservativo contra el terror. Por las calles no se vé más que gente ebria.

Un licorista se estableció cerca de la estación, y en pocas horas vendió una porción de centenares de frascos llenos de aguardiente. De repente uno de los consumidores cayó redondo al suelo atacado por el cólera, y todos huyeron incluso el licorista.

El arsenal no se ha cerrado, pero hay que suspender el trabajo por falta de obreros. Las tropas están en los cuarteles con prohibición severa de salir de ellos.»

La Gaceta publica una circular á los gobernadores, disponiendo en vista de que el cólera morbo asiático se ha extendido á la mayor parte de las provincias de Italia, se consideren súcias todas las procedencias de dicha nación exceptuando las de las islas de Sicilia y Cerdeña, que continuaran sometidas á siete días de cuarentena.

Los buques que lleguen del continente de Italia sufrirán 10 días de cuarentena en lazareto súcio y 15 si han tenido accidentes á bordo.

Para las cuarentenas de observación sin descarga de mercancías están habilitados todos los puertos donde exista dirección de Sanidad, de-

siguiéndose con el nombre de lazareto de observación el punto señalado de la bahía para la práctica á bordo de las medidas de saneamiento.

Para esta observación se observará con descarga de géneros contaminados en casos excepcionales y en determinadas condiciones, están tambien habilitados todos los puertos en los que haya dirección de Sanidad y tenga en su jurisdicción un puerto conveniente con destino á la instalación de almacenes de espurgo y saneamiento de mercancías y equipajes y demás locales precisos para la asistencia de las personas.

Siempre se cobrarán derechos cuarentenarios, y en su caso, de lazareto, con sujeción á la tarifa aneja á la ley de Sanidad.

Estas observaciones se publican igualmente en la Gaceta de ayer.

Noticias generales.

Los Apóstoles, que en Madrid fueron remitidos á Andalucía de orden del Gobernador, han vuelto á la capital de las Españas, patrocinados por una señora de la aristocracia, en cuya casa se hospedan.

Pretenden curar á un hijo de la distinguida dama que los protege.

En Francia se ha celebrado hace pocos dias la junta general de los accionistas del canal de Panamá, y en ella Mr. Lesseps ha asegurado de nuevo que, á pesar de cuanto en contrario se ha propalado, la inauguración de esta gran obra tendrá lugar en 1888. Los trabajos, si lentos en el periodo de propagación é instalación, como la prudencia exigia, se llevan ahora con gran actividad y ántes puede creerse que se adelantará la fecha de la conclusión sobre la calculada que no el que se produzcan retrasos. Hasta 1.º de Enero de este año el total de las obras ejecutadas no arrojaba sino dos millones 760.534 metros cúbicos de escavación hecha en tanto que en 30 de Abril de este año, cuatro meses después, ya alcanzaba aquella á 5.243.302, ó lo que es lo mismo, casi habia duplicado.

El número de trabajadores ha ido aumentando rápidamente tambien, pues desde 6.913 que habia en Junio de 1883, se elevó á 14.608 en Enero de 1884, y á 19.063 en Mayo último. Como por otra parte la compañía cuenta con recursos más que sobrados, es de esperar que así como los cálculos de Mr. Lesseps se realizaron en Suez, donde tenia que luchar con inconvenientes mucho más graves que en Panamá, tambien tendrán aquí el mismo feliz coronamiento, legando así á la poste-